

13. Reseña "En un Bosque de la China."  
- Jaime Cabrera González.
14. Promoviendo la sana convivencia a través de la Cátedra de Paz: un estudio de caso en estudiantes universitarios en la zona norte de Colombia.  
- Farid Campo Baena  
- Efrain Boom-Cárcamo  
- Aldemar Palmera-Carrascal
15. Curso de Lingüística para el Análisis del Discurso.  
-Beatriz R. Lavandera.

# EN UN BOSQUE DE LA CHINA PUEDEN SUCEDER MUCHAS COSAS.

Colección Biblioteca de Altonia.

Miami Fl. Editorial Fairgreen

Autor: JAIME ALEJANDRO

CABRERA GONZÁLEZ

Editorial: FAIRGREEN EDI-

TORES.

Año de Publicación:2022-685

pp.

Ubalдина Díaz Romero

udr.academic@gmail.com

Se trata de una obra cuya cubierta estuvo a cargo de Karina Herazo con el trabajo artístico “Jardín Interior”. Además, sabemos que la fotografía del autor se debe a Claudia Rosenow, quien no aparece en los créditos. Y me percató que es otra travesura del personaje que se cree autor de la obra. Además, se da el reconocimiento por autoría de ilustraciones en las páginas interiores, a Daniel Angulo, célebre pintor barranquillero radicado en las “Miamis” desde hace una veintena de años. Por último, me entero que la diagramación y armada de la obra estuvo a cargo de Susana Illera Martínez.



El autor de marras es Jaime Alejandro Cabrera González, un escritor barranquillero nacido el 21 de Marzo de 1957 radicado en Miami desde hace 30 años. Jaime es autor además de Miss Blues 104°F, Textos sueltos bajo palabra/Auto-biografía de los sueños y Como si nada pasara. Ganador y finalista de varios concursos de cuento en Colombia y en otros países. Dirige desde 2015 el Taller de Escritura Creativa de la Miami Beach Regional Library. Co-fundador además, del grupo Casa de la Cultura Francisco “Pacho” Bolaño, de Barranquilla (Colombia)

Resumen

Los relatos, pasajes y casi-crónicas que aparecen en Un Bosque de la China trabajan a fondo recursos estilísticos anclados en la pragmática del lenguaje pues derivan del vocablo “bosque” y “china” todo un enjambre de significados cuyo uso en el relato asume el riesgo de proyectar una imagen caótica del espacio bullanguero de su ciudad de origen, Barranquilla. Ya desde el inicio, la variedad de los epígrafes nos coloca en un escenario no divergente sino plurivergente, o si se quiere, diacrónico en grado superlativo: allí aparecen a modo de anfitriones de la fiesta de esa lectura, como si se tratara de una fiesta de disfraces en un carnaval barranquillero, un tal Livingston Crawford, frase recogida en el patio del colegio Hebreo; Daniel Angulo, hablando de Mata.Hari: Rubén Blades, citado por Paula C.; Miguel de Cervantes, a través de un personaje en Don Quijote de la Mancha o Franz Kafka, en la Carta a Max Brod.

A modo de prólogo, aparecen seis páginas suscritas por El Guardabosques donde se invocan algunas razones para justificar la fórmula ( que no tiene nada de fórmula) utilizada para dar estructura a esta obra. Y ese guardabosques no es otro que el autor: autorizado para otorgar licencias o no a quien se acerque a esos terrenos boscosos, designado para proteger su fauna sobre todo la proveniente de islas caribeñas, pero también desde la otrora lejana China, cuya presencia en el texto es indubitable lógicamente como lo anuncia su título. Profusamente apoyada en muchas referencias a otros escritores, puede creerse en principio que se trata de un trabajo metaliterario. No hay tal. Tales referencias son parte del juego de voces que acompañan esta danza de las palabras donde se forman y disuelven comparsas de ensueño, donde los nombres de personajes asumen el reto de ser provocaciones para lectores de diversa procedencia y formación.

Esta obra está dividida en secuencias que no guardan en sí secuencia: La forman 5 libros los cuales a su vez están atravesados por otras rutas apenas insinuadas pero presentes en todo el bosque de palabras. Ellas son: la denominada Emboscados en el cuento, de la cual hay 9 a lo largo de la obra, no distribuidas de modo simétrico pues hay libros que llevan dos y otros, sólo una, y el hilo de color autobiográfico que en cierta forma engarza los relatos denominado De Silbidos y Susurros. Justo es reconocer el trabajo exhaustivo, laborioso y prolijo realizado por Susana Illera Martínez. En cada nuevo relato se introduce un párrafo, un pasaje o acotación que en ocasiones se refiere a lo que se trata en el siguiente relato y en otras, simple reminiscencia de algo que piensa un personaje. Pero todo ello tomando posición en un cuadro con diseño biselado de bosque.

O entremezclando en dicho bosque un giro de discurso atrapado entre mayúsculas y minúsculas: lúdica del lenguaje que el autor llama lenguaje grilloriano. En la página 391 y 392 se encuentra el lector con una secuencia de nombres de especies vegetales tanto propias de latitudes latinoamericanas como algunas de nombres más exóticos donde se aprecia un juego de espejos: la página anterior trae las palabras escritas de derecha a izquierda letra por letra. La siguiente trae las mismas palabras en el mismo orden escritas “como Dios manda”. Como esta obra denota un trabajo laborioso en todo sentido, hay que buscar como en las buenas películas el “quid” de esta hoja-espejo en mención. Hoja-espejo, haz y envés.

Comentario

En un Bosque de la China encierra todo aquello que un día hemos querido hacer sobre nuestra vida: sentarnos a evocar cómo transcurre. Pero, ni las urgencias y prisas de la cotidianidad da margen para esa dedicación ni está presente ese vicio de escribir que sí acompaña al autor de esta obra desde siempre. Fabulando en torno a Copérnico Clarkias, El Pájaro Verde, el Sabino Caldas, o la familia Valenberg Kuhlenbeck, esta prosa infinita asediada de notas autobiográficas de Copérnico, navega entre canales musicales, mezclados con el grito de los vendedores ambulantes, la jerga de la calle, el mandato bíblico, el lenguaje sentencioso cervantino al nominar sus capítulos en Don Quijote, la clave de los ritmos antillanos, el acordeón de Alfredo Gutiérrez y Aníbal Velásquez, los clarinetes de las bandas que acompañan danzantes en el desfile.

Y se hace nítido en este libro aquello de Celia Cruz: “la vida es un carnaval” en el cual desfilan honestos y pícaros, extranjeros y locales, funcionarios y asesores, coristas y teloneros, comparsas y gúiros, encapuchados algunos, preparando emboscadas otros.....el tema de este carnaval en un bosque de acentos, sonidos e interjecciones es poblar aquellas palabras limpias de la RAE de todos los usos, distorsiones y sentidos no aceptados por ella, pero sí por el común de la gente, llámense chinos, argentinos, manitos o estadounidenses.

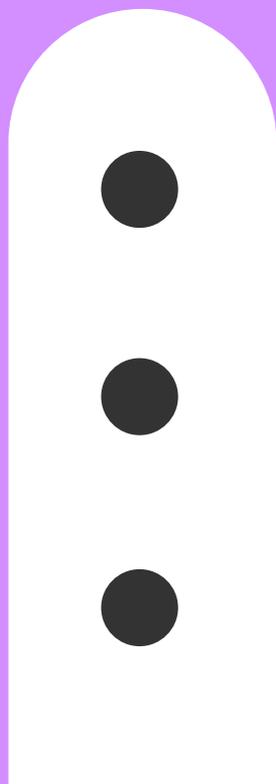
Ubaldina Díaz Romero

Jaime Cabrera entrega en este libro los sabores del Caribe, no exentos de la nostalgia por el amor humeante que ofrecían las abuelas en una sopa “bien hecha”, “levanta-muertos” o en la dedicación de un abuelo para narrar cientos de veces cómo estuvo en peligro de desaparecer cuando la masacre en la zona bananera. Entrega, además, cerca de cincuenta años de su vida que quedan encerrados en estas páginas. Aquí gravitan evocación, alucinación, fabulación, creación y sobre todo ello un talento inigualable para tejer con puntos provenientes de diversas culturas, un espléndido tapiz humano. Lo que este escritor presenta es el reto a la creciente invasión tecnológica de los textos: Jaime, al modo de Don Quijote se va lanza en ristre contra las demandas de dosificación, síntesis y alquimia verbal que hoy imponen los medios virtuales. Su escudo y pectoral forman una pareja donde palabra, imagen y sonido se entrecruzan para crear nuevas simbiosis de aguaceros, amores, desencuentros, razones y fracasos para lidiar con la cotidianidad del reino de los mensajes short.

Cualquiera le diría: “Jaime, no son gigantes, son molinos de viento”. Pero él, alucinado, sigue adentrándose en la profundidad del bosque en busca de la sombra protectora porque él, además de guardabosques, es de la Resistencia: de la palabra que se niega a ser mutilada, del son que se niega a irse del cielo latino, del espíritu bullanguero de su tierra que resiste los embates del siglo XXI.



**Promoviendo la  
sana convivencia  
a través de la  
Cátedra de Paz:  
un estudio de  
caso en  
estudiantes  
universitarios en  
la zona norte de  
Colombia.**



Formación Universitaria Vol. 17 N° 1  
– 2024. Pps. 107-116

Autores: Farid Campo-Baena,  
[https://or-](https://orcid.org/0009-0000-0214-8656)

[cid.org/0009-0000-0214-8656](https://orcid.org/0009-0000-0214-8656)

Efrain Boom-Cárcamo [https://or-](https://orcid.org/0000-0003-4562-9753)

[cid.org/0000-0003-4562-9753](https://orcid.org/0000-0003-4562-9753)  
Aldemar Palmera-Carrascal [https://or-](https://orcid.org/0009-0009-8237-6899)

Ubaldina Diaz Romero  
Proyecto Cátedras de Paz.  
Liderado por U del Atlco.  
Minciencias.Convocatoria  
891/2020  
[udr.academic@gmail.com](mailto:udr.academic@gmail.com)

Una de las preocupaciones centrales del Estado Colombiano es implementar la ruta que reconstruya el tejido social y haga visible el camino hacia la paz. En el marco de esas urgencias, se promulgó la ley 1732 de 2014, en la cual se declara como obligatoria para toda institución educativa, la cátedra de la paz como una asignatura independiente. Esto cristalizó rápidamente en las instituciones técnicas, tecnológicas y de educación básica y media. En las universidades, en atención al principio de autonomía universitaria, se dejó al arbitrio de estas instituciones el modo de delinear y/o diseñar su propia vía para cumplir con esta norma.

El trabajo que hoy se reseña, parte de esa inquietud en la cual los autores se propusieron hacer un diagnóstico serio de la percepción y las implicaciones de dicha percepción, que tienen los estudiantes de la Facultad de Administración de la Universidad Popular del Cesar (Colombia) en cuanto a la manera como discurre

ese marco de interrelación cotidiana que se da entre los diversos actores de ese establecimiento de educación superior.

Para acercarse a la problemática de su contexto universitario, trazan un marco teórico que incluye la posición de autores extranjeros y nacionales como Koopman, Tuffuor, GurselBilgin, Martínez-Moncada, Bernal -Acebedo, Rueda, Paz, Avendaño, Zembylas y Loukaidis entre otros, con cuyo apoyo realizan el citado diagnóstico. Categoría principal a indagar en su trabajo es la de sana convivencia o convivencia pacífica. Al lado de ella, como factores que la determinan u obstaculizan se hacen visibles las problemáticas de equidad de género, los abusos sexuales y las conductas estigmatizantes hacia algunos sectores de la población estudiantil de la Facultad objeto del estudio.

Los esfuerzos investigativos abarcan los tres estamentos clave de la institución:

estudiantes, directivos y administrativos. Con base en un cuidadosa

selección categorial de los elementos desde los cuales crear sus instrumentos, se dan a la aplicación actividad, que, de acuerdo a como se registra en el artículo se somete a validación previa los instrumentos a aplicar y se procede a la recolección de los datos. La sistematización de estos es clave para sacar adelante resultados consistentes para el análisis estadístico. Este paso se lleva a cabo con apoyo de las herramientas tecnológicas disponibles para el grupo.

Se advierte en los resultados que se ha tratado de un caso especial de negligencia administrativa por cuanto existen capacidades locativas y de recurso humano disponible

para sacar adelante esa iniciativa, en tanto las acciones que demanda dicho proyecto pueden ser encauzadas desde distintas dependencias administrativas.

Ya la Universidad Popular del Cesar cuenta con un resultado altamente confiable para asumir las tareas, programas y proyectos que haya que implementar para zanjar ese gran

espacio que significa la ausencia de una cátedra o de un programa transversal que promueva la cultura de paz en la institución, pues de acuerdo a los investi-

gadores, lo que ha faltado ha sido voluntad política. La coyuntura histórica no puede ser más favorable para el desarrollo de la plausible malla curricular que proponen los autores para efectos de reparar la mora en que ha caído la institución con respecto a lo dispuesto por la Ley 1732 de 2014. 7-6899

# Curso de Lingüística para el Análisis del Discurso.

Ubalдина Díaz Romero  
udr.academic@gmail.com



Autor: BEATRIZ R. LAVANDERA  
Editorial: Centro Editor de América Latina.  
Buenos Aires.  
Año de Publicación: 1985-112 pp.  
ISBN: 950 25 1308 8-6899



Dimensiones :

El libro así titulado surge de un curso dictado por la autora en 1983. Se estructura quizá de

forma poco convencional por no tratarse de un diseño cuyo propósito fuese la publicación

en primer lugar. Así entrar considerando en primer lugar los elementos de la lingüística en

general, de la pragmática en particular, pero además, de la etnometodología, de la

psicología cognitiva, de la semántica generativa, entre otras revela desde ya los propósitos

de este curso. Como lo afirma la autora asumir la complejidad del fenómeno lingüístico,

psicológico, cultural, sociológico que es el lenguaje e intentar trabajar sobre él lleva

naturalmente a la investigación interdisciplinaria.

Son por tanto, obligados los títulos y subtítulos asociados a esta gama interdisciplinaria.

Como también obligados los autores que, aunque por sus aportes se ubiquen en campos

muy definidos de los estudios científi-

cos del lenguaje, ofrecen la oportunidad de mirar

desde diversas perspectivas los elementos que están presentes en la consideración

analítica del discurso.

Los ejemplos abundan y, en gracia a la temática, abundan en detalles.

Afloran también los aportes de Hassan y Harry, o las referencias a

Chomsky, a Benveniste, a Grice, Shapir, Van Dyck, quizá no en el

orden cronológico que espera el purista netamente académico,

porque el texto no busca ser una producción netamente académica

sino colocar en contexto al lector o lectora respecto a las grandes

deudas que tiene el análisis del discurso con toda la investigación

que le es precedente en materia de lingüística, sociolingüística,

etnometodología, etnografía del habla, entre tantas fuentes no

declaradas en algunas ocasiones.

Particularmente \_ afirma Lavandera \_, en el análisis del discurso me

interesa, sobre todo, determinar cómo se van construyendo e inter-

pretando discursos que son producidos dentro de situaciones comunicativas y que incluyen muchos otros factores aparte del texto. Lo que quiero explicar es el texto. Y esto lo afirma, en el entendido que muchos factores presuntamente externos, fuera del texto, no son tan externos.

La anterior aseveración brinda la oportunidad de introducir los aportes de D.V. Dyck de forma explícita para invitar al lector a seguir las apreciaciones allí sugeridas.

El texto cuenta con cinco páginas de bibliografía especializada con lo cual ya ilustra al lector respecto a la alta gama del curso ofrecido en su momento. Una aproximación al discurso desde tan diferentes perspectivas es una garantía de que los enfoques presentados mantienen todo el nivel de complejidad que les es propio. En mi concepto personal considero que este volumen es apto para ser comprendido por quienes desde campos diferentes a la lingüística y a la filosofía del lenguaje, intenten acercarse al análisis del discurso como técnica investigativa, ya que se abordan los temas en un sentido coloquial que

no por ello, deja de brindar un posicionamiento claro sobre cada una de las escuelas presentadas. El texto no es de reciente edición pero sigue manteniendo su vigencia para los efectos descritos anteriormente.6899

